La Cenicienta

Un cuento clásico que permite abrir puertas a otras aventuras

por

Claudia Luciani

A mi papá

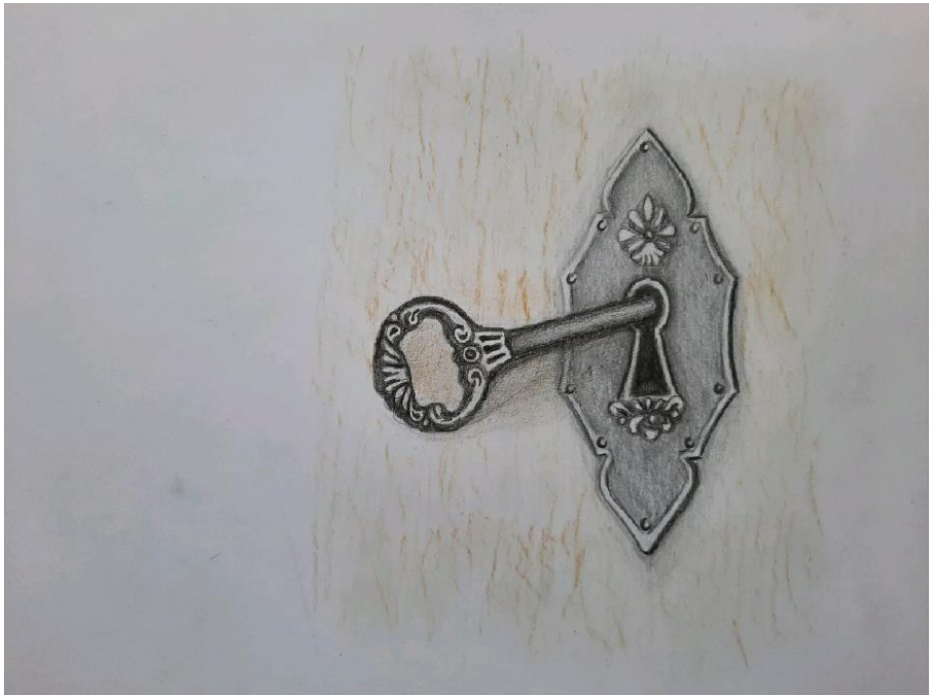
Que supo crear mundos y me enseñó a abrir las puertas…

Prólogo

"La Cenicienta" es un cuento popular, de autor anónimo, que forma parte de la literatura oral de muchos pueblos. Su origen no es claro, y su procedencia se puede rastrear en diferentes lugares, como la historia de Ródope (Grecia), ye Xian (China), Sumiyoshi Monogatari (Japón) y "La historia de Zobeida" en "Las mil y una Noches".

Existen diferentes versiones escritas de este cuento, compilado por distintos autores, entre las que podemos nombrar a Gianbattista Basile (Italia 1634), Perrault (Francia 1697) y los Hermanos Grimm (Alemania 1812).

Este libro, basado en la versión de Perrault, ofrece la posibilidad -en algunos puntos importantes o núcleos de la historia- de abrir puertas a otros universos ficcionales. Al modificar estos núcleos, cambia totalmente la atmósfera del cuento original, y deconstruye estereotipos.



Cuando una puerta se abre, permite enfrentar nuevos mundos. No todas las puertas serán fáciles de abrir, pero cada una presentará aventuras y desafíos particulares.

Acompaña a Cenicienta en estos recorridos…

Hace mucho tiempo, un hombre enviudó quedando solo con su pequeña hija. Al tiempo volvió a casarse con una mujer orgullosa y altanera, madre de dos hijas caprichosas, con las formas groseras de su madre.

La madrastra obligaba a la niña a realizar todas las tareas del hogar, la despojaron de sus pertenencias y, como siempre estaba sucia, la llamaban por su apodo: Cenicienta.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N° 7

PUERTA N° 1

En este punto de la historia, la cenicienta tiene la posibilidad de abrir una puerta especial. Si decides vivir junto a ella esta aventura que cambia por completo el desarrollo del cuento, pasa a la página N° 19

Con el paso de los años, el Rey creyó necesario encontrar esposa para su hijo.

Para realizar la selección de señoritas, organizó un baile donde fueron invitadas todas las jóvenes del lugar.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N° 9

PUERTA N° 2

En este punto de la historia, el príncipe tiene la posibilidad de abrir una puerta que lleva a una historia diferente, si decides vivir junto a él esa aventura, pasa a la página N° 21.

La invitación al baile fue recibida con grandes expectativas por parte de la ambiciosa madrastra. Con mucho esmero comenzaron los preparativos.

A Cenicienta no le permitieron asistir, por considerarla de menor posición social.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N°10

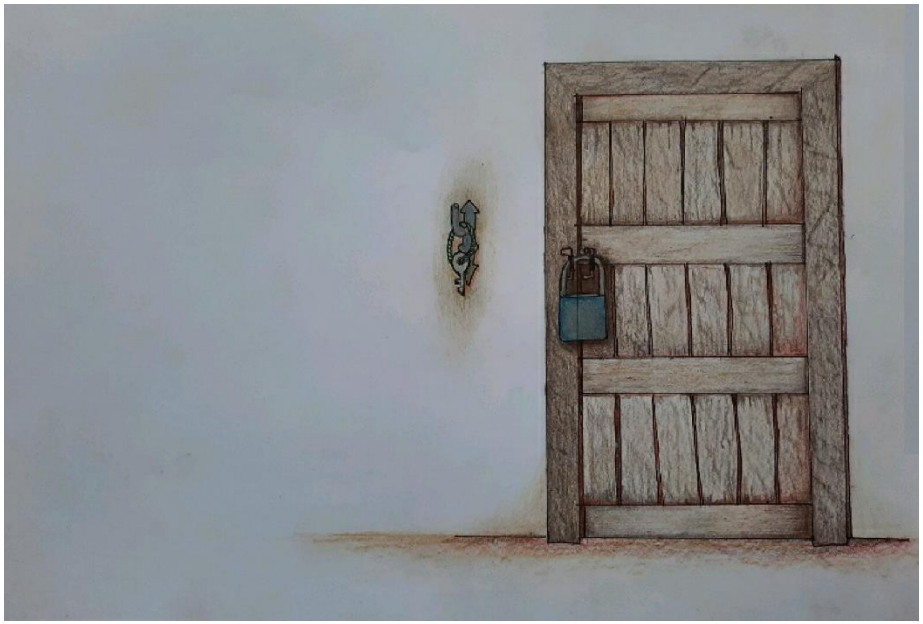
El día del gran evento, la joven quedó a un lado del camino, observando como el carruaje se alejaba. Fue entonces, cuando apareció ante ella un Hada Madrina dispuesta a ayudarla….

Todo lo necesario fue transformado para que la muchacha se viera como una verdadera princesa. La bondadosa mujer advirtió:

- Al dar la medianoche, la magia desaparecerá…

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N°12

-



PUERTA N° 3

En este punto de la historia, la cenicienta abre la puerta hacia otra historia, si decides vivirla junto a ella, pasa a la página N° 23

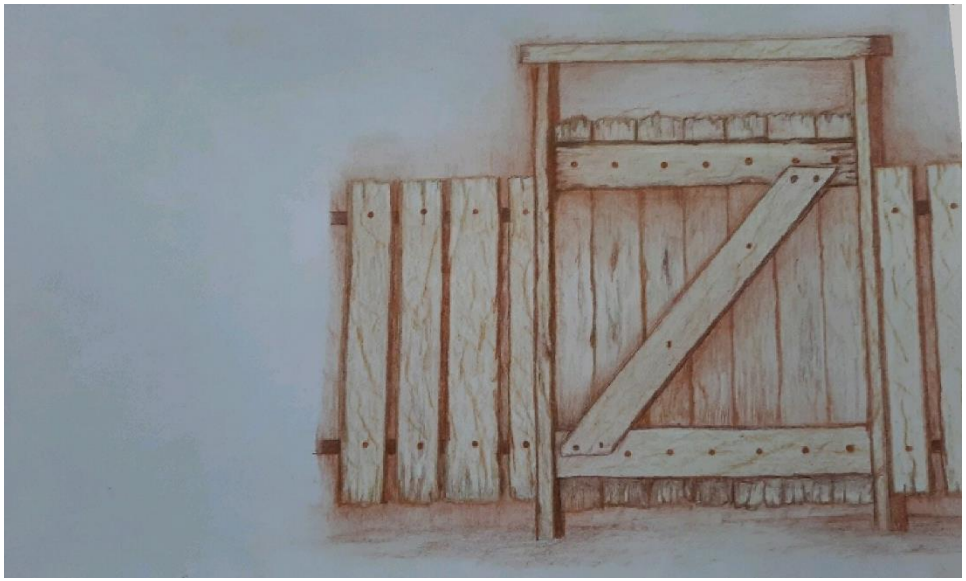
Una vez en el palacio, Cenicienta se convirtió en el centro de todas las miradas.

Nadie logró reconocer a la muchacha misteriosa que había cautivado al príncipe.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N°13

Cenicienta estaba maravillada con tanto lujo, música y atenciones. Todo era fino , delicado y divertido en ese evento. El tiempo pasó tan rápido que las campanadas de medianoche la sorprendieron. Era el momento de huir, y en esa carrera perdió un zapatito…

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N° 15



PUERTA N° 4

En este punto de la historia, la cenicienta tiene la posibilidad de abrir una puerta y vivir otra aventura, si decides vivirla junto a ella, pasa a la página N° 25

El rey organizó la búsqueda de la misteriosa muchacha por todo el reino.

Los guardias recorrieron todas las viviendas del reino, probando el calzado a las señoritas que encontraron, pero sin novedades.

Cuando llegó la comitiva a la casa de Cenicienta, las hermanastras hicieron cuanto pudieron para entrar en el zapatito, y grande fue el asombro cuando la joven harapienta fue convocada para realizar la prueba.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N° 17

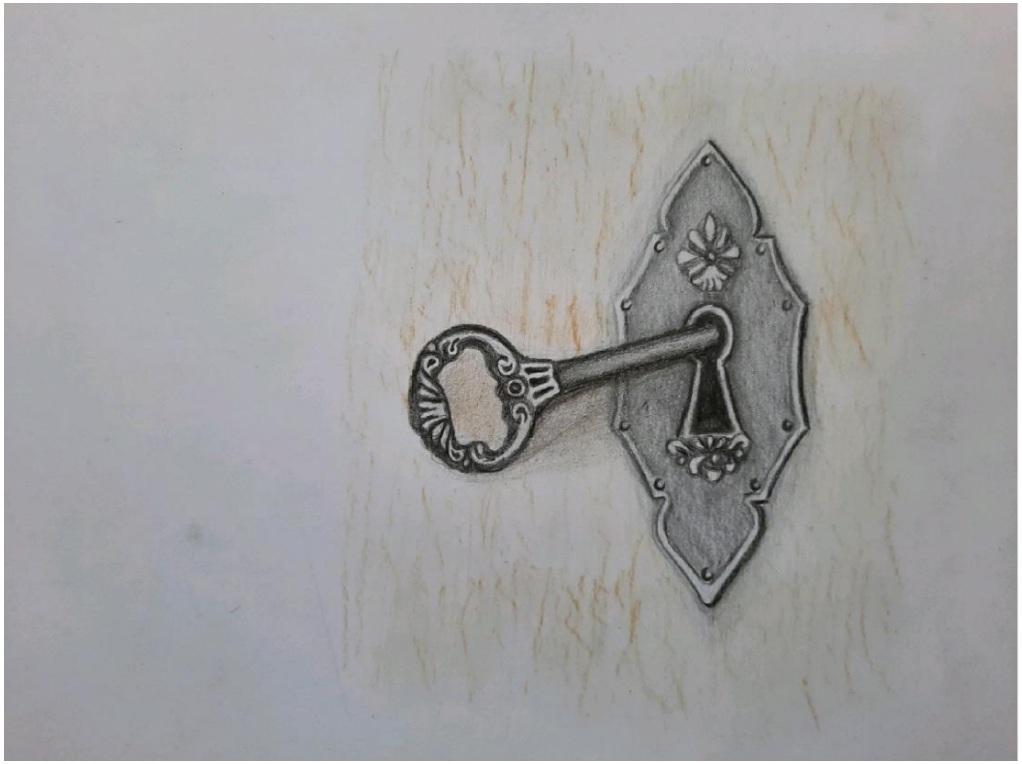
PUERTA N° 5

En este punto de la historia, la cenicienta tiene la posibilidad de abrir una puerta, si decides vivir junto a ella otra aventura que cambia por completo el desarrollo del cuento, pasa a la página N° 27

Cenicienta se casó con el príncipe… dicen que los festejos duraron varios días en aquel lugar.

Y que los novios fueron felices para siempre.

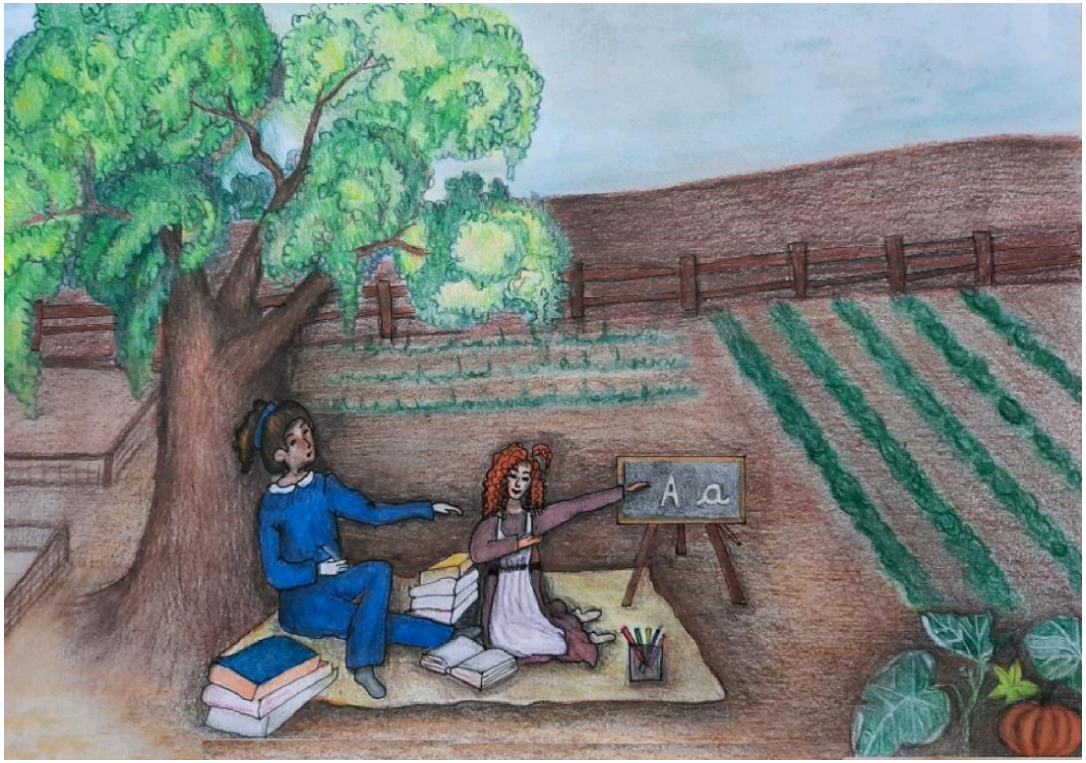
Fin



PUERTA N° 6

En este punto de la historia, la cenicienta tiene la posibilidad de abrir otra puerta, si decides vivir junto a ella esa aventura que cambia por completo el desarrollo del cuento, pasa a la página N° 29

Puerta N° 1



Una tarde de otoño, la niña salió camino al huerto, llorando pidió al cielo una vida mejor…

Apareció ante ella una bondadosa mujer, y se presentó como su Hada Madrina:

- Tenía preparado algo especial para ti; dentro de unos años, un evento iba a cambiar tu vida para siempre. Pero escuché tu súplica y tal vez sea conveniente adelantar ese suceso - ¿Qué deseas para tu futuro niña?
- Deseo ser feliz. Que ninguna niña tenga que sufrir lo que a mí me pasa, despojada de mis bienes y derechos, maltratada por todos dentro de mi hogar…
- Podría tocar con mi varita mágica y resolver la situación de tu casa, pero has pedido por otros niños también y la única posibilidad que tiene el pueblo oprimido de cambiar su realidad, es por medio de la educación.

Desde ese día, Cenicienta comenzó a asistir a la escuela. Comprendió que estudiar era un derecho, y aprovechó cada momento para leer.

Con el correr de los años, mientras todas las muchachas soñaban con casarse con un príncipe, ella fue a la universidad.

Fue a muchos bailes mientras estudiaba derecho, y su primer vestido largo lo usó en su baile de egresados.

Como abogada, llevó a juicio a su madrastra por maltrato infantil (su padre desapareció al comienzo del cuento), recuperó sus bienes, y militó en política para cambiar el mundo.

Fin

Puerta N° 2

Cuándo el príncipe heredero recibió la noticia de que su padre le elegiría una esposa, salió dando un portazo del palacio.

- ¡Sólo voy a casarme cuando yo lo decida! Gritó.
- Mi padre no podrá obligarme…

Cabalgó durante un rato sin rumbo fijo y al atardecer siguió a pie su camino hasta llegar a una casa que antigua y deslucida, donde encontró una jovencita leyendo.

La niña le permitió ingresar, porque estaba acompañada por otros sirvientes, sin percatarse que el viajero era el propio príncipe en persona.

Así el noble, escuchó sobre las necesidades de los pobres, los atropellos que recibían, y la ambición desmedida que despertaba el Baile Real.

Desde ese día todo cambió en el reino… El príncipe habló con sus padres, y declararon que el baile sería popular, en la plaza del pueblo y sin elección de princesa.

También decidió completar sus estudios y acompañado de su nueva amiga, crearon bibliotecas, escuelas y universidades donde se formaron mentes brillantes que permitieron prosperidad para todos.

Con el paso de los años, reinó con sabiduría, generando bienestar, salud, educación y justicia. Se casó cuando quiso con la persona que el mismo eligió, acompañado de su gran amiga Cenicienta, que fue una gran consejera real.

Puerta N° 3

Con dulzura, Cenicienta invitó al hada a tomar una taza de café, o tal vez un mate…

Cerró la puerta de la cocina, y explicó al Hada que, si bien un baile tan importante era un momento muy tentador en la vida de toda persona, la realidad era otra. Ella no pretendía simular ser otra persona para ser aceptada.

Ella quería ser reconocida por sus propias singularidades, y ser respetada por ello.

Sus hermanastras hacía días que estaban a dieta estricta, y para complacer a la sociedad, debían llevar un corset tan ajustado que dejaba marcas en la piel.

¿Y que deseas entonces cenicienta?

Deseo que mi familia tenga la capacidad de ponerse en lugar del otro, dijo la niña…

En ese momento, el carruaje con las tres damas se detuvo.

Volvieron a la casa en busca del integrante de la familia que faltaba…

Fin

Puerta N° 4

Cerca de medianoche, Cenicienta recordó la advertencia del Hada.

- No soy quien tú crees, príncipe… dijo.
- Mi apariencia es futo de un encantamiento y al terminar el día todo se desvanecerá. Por eso debo retirarme en este momento.

El príncipe la observó con atención, y le contestó:

- ¡Tampoco soy quien está delante tuyo! Salgamos de este lugar.
  Juntos abandonaron el recinto.

El príncipe confesó a cenicienta que él se autopercibía como mujer, aunque su familia no lo aceptara.

Corrieron juntos por las escalinatas del palacio, y huyeron hacia un lugar seguro donde ambos construyeron una vida de respeto por la identidad.

Fin

Puerta N° 5

Llegada la medianoche, todo despareció. Descalza y con sus pobres harapos, cenicienta cruzó la puerta de un humilde jardín.

Una muchacha corrió tras ella, alcanzándole el zapatito que perdió en la escalera…

- Perdiste esto en el camino, le dijo.

Cenicienta que se sentía bastante mal con la noche incómoda que había vivido, agradeció ese gesto con alegría. Al recuperar su zapatito, ya no habría rastros sobre ella en el palacio. No quería vivir fingiendo ser alguien que en realidad no era.

Junto a aquella señorita tan amable, se sintió segura y feliz.

Así fue como Cenicienta cambió el rumbo de su vida. Comenzó a trabajar, se alejó de la gente tóxica que la rodeaba, y pudo tener una vida plena rodeada del amor y comprensión de su nueva amiga.

Fin

Puerta N° 6

Cuando la comitiva que hacia las pruebas reclamó el turno de Cenicienta, ella se negó a participar.
Aprovechó la presencia de notarios, y consultó sobre sus derechos en la propiedad de su padre ausente. Sacó de un bolsillo los papeles que declaraban que la propiedad era de su madre muerta, y el fiscal declaró como legítima dueña del lugar.

La madrastra y sus hijas, desde ese momento, recibieron todas las atenciones que antes prodigaran a l joven: ocuparon una habitación cercana a la cocina, en calidad de servidumbre.
Cenicienta, agradecida con todos los empleados que la cuidaron durante años les ofreció su hogar, como parte de la familia.

Fin